

Tomo I
Núm. 46
EL PORVENIR
DE
CENTRO-AMÉRICA
REVISTA ILUSTRADA
CIENTÍFICO-LITERARIA
NOTICIOSA Y DE VARIEDADES
SAN SALVADOR
Noviembre 23 DE 1896

"A GRANDES MALES . . ."

La Emulsión de Scott es un "gran remedio." La Tísis y demás afecciones del pecho, la Escrófula y la Anemia son grandes males pero que ceden al uso de una medicina cuyos componentes tengan la virtud de sanar la irritación de la garganta y los pulmones, de eliminar las impurezas de la sangre y de producir carnes y fuerzas. Esto se logra con el aceite de hígado de bacalao subdividido en partículas infinitesimales para que sea asimilado rápidamente, como lo está en la legítima

Emulsión de Scott


Marca de Fábrica.

Esta medicina reune además las virtudes de los hipofosfitos de cal y de sosa que son grandes tónicos para el cerebro, los nervios y sistema óseo. De ahí que fortalezca á los débiles. No hay sustancia que contenga en tan alto grado las propiedades nutritivas y reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao. La forma más conveniente de tomarlo es la de "Emulsión de Scott." Agradable al paladar. Reconocida universalmente por los médicos como la medicina-alimento por excelencia para los niños.

De venta en las Boticas. Cuidado con las falsificaciones é imitaciones.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

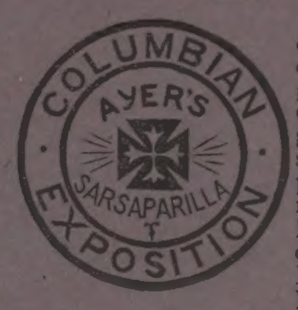
Zarzaparrilla

del Dr. AYER

Purifica la sangre

Abre el Apetito

Fortalece á los débiles



Aquellos que padecen de debilidad general ú otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

☞ Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de—"**Ayer's Sarsaparilla**"—figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada frasco.

EL NUEVO EDEN

En la segunda calle poniente, cerca del taller de don J. Wenceslao García, está situado este recreativo establecimiento. Allí encontraréis toda clase de bebidas generosas. Cervezas, sorbetes, y sala especial para señoras.

Baños gratis para los clientes

Equidad, aseo y prontitud.

Manuel J. Rivera.

San Salvador, de 1896.

SOLITARIAS

Tengo el gusto de ofrecer un remedio infalible para la expulsión de la solitaria.

Mi medicamento es inofensivo, no causa dolor alguno, ni se opone de ninguna manera á la rutina de las ocupaciones diarias del paciente.

Se remite por correo, perfectamente asegurado al recibo de cinco pesos oro americano.

R. H. Luthin, Droguista.

N° 191 Bowery, New York.
U. S. A.

Aguardiente y Alcohol sin Rival

PURO, DESINFECTADO Y RECTIFICADO.

Sin sustancia alguna nociva á la salud. **Anisado Extra y Culantro** de exquisito sabor Unico destilado en San Salvador, actualmente en venta.

Vende **al por mayor** en los Depósitos de San Salvador, Santa Tecla, Sonsonate, Ahuachapán, Zacatecoluca y La Unión.

Al por menor: Tienda bajos de la casa del General Ambrogi, 4a. Calla Oriente n° 93.

Antonio B. Agacio

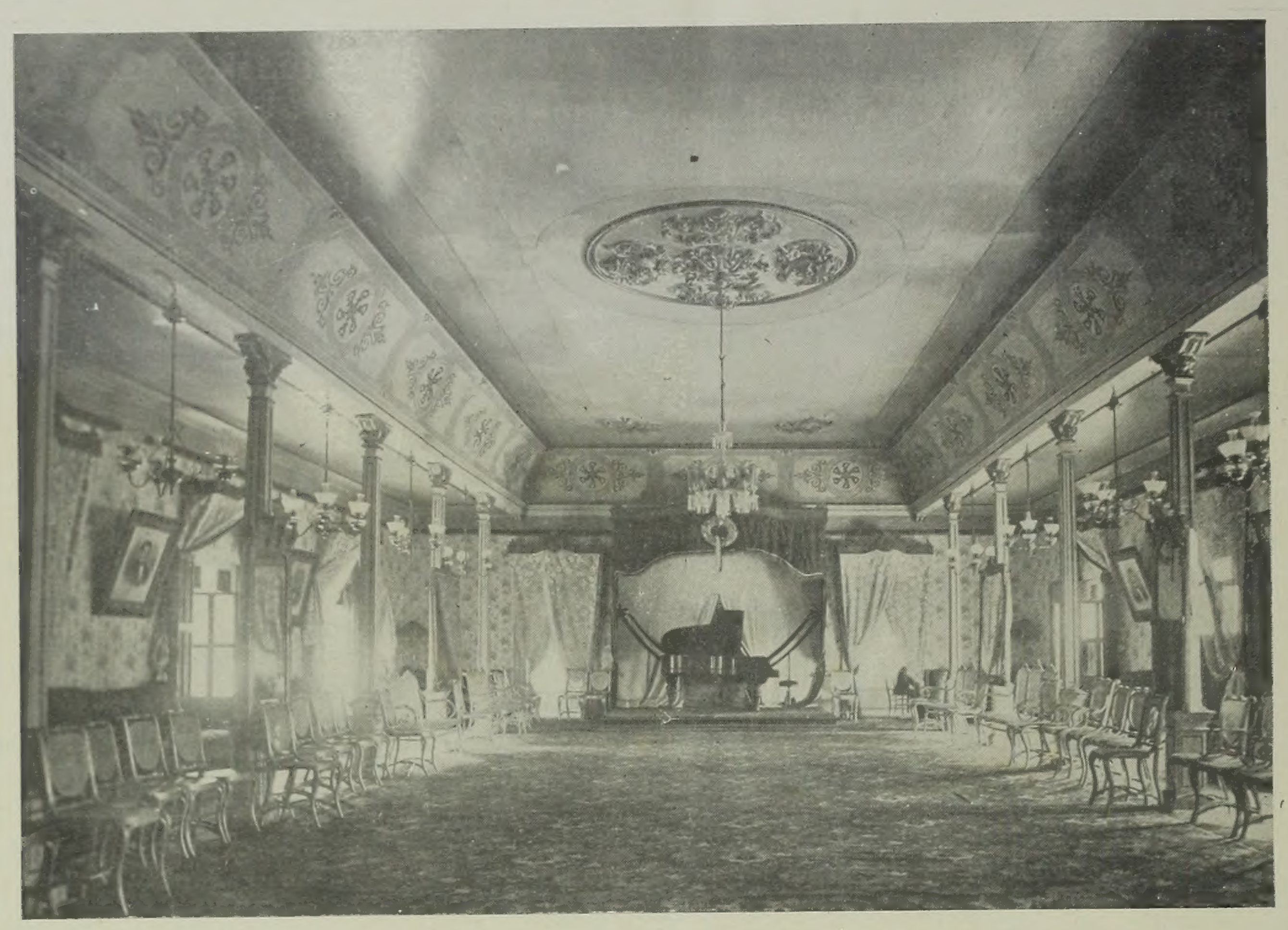
NUMERO ESPECIAL DE HONDURAS



Año I. San Salvador, Noviembre 23 de 1896. Número 46

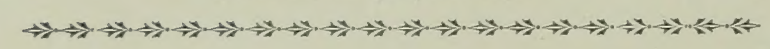
El señor General don Miguel R. Dávila

Ministro de Hacienda y Crédito Público de Honduras



Extremo norte del salón de retratos. — Tegucigalpa

SECCION EDITORIAL



UN NUMERO ESPECIAL

Honduras: sus riquezas. — Minería, agricultura, cría de ganado. — Ventajas de la posición geográfica. — El litoral Atlántico. — Temperatura de los lugares centrales. — Las montañas: su influencia en el modo de ser social y político. — Observaciones generales.



HOY le corresponde la presente edición especial, al Estado de Honduras, que ofrece campo vastísimo á la observación, por cuanto su territorio aparece dotado con esplendidez magnífica, cual si allá debieran confluir en lo venidero las corrientes de inmigración, que reemplacen los alaridos y estruendos de las guerras devastadoras, con el rumor de la colmena humana, cuando fabrica en el trabajo el dulcísimo panal del bienestar. Con viva satisfacción dedicamos á Honduras este número, para demostrar el espíritu fraternal de nuestra empresa, que no mira en todo Centro-América sino una sola familia que debe regirse por las leyes del amor, repitiendo la frase de un filósofo inmortal.

Hubo en la naturaleza como una reconcentración de las energías vitales, como un previo consejo de los elementos que constituyen la fuerza y la materia, que son los dos polos de la existencia universal, cuando, alejándose las ondas amargas de los mares, dejaban al descubierto el Istmo que sirve para la unión de las Américas, que es la patria donde después de la destrucción de los nativos y de un largo período colonial, apareció radiante, libre, feliz, la República de Centro-América.

Honduras, una de las cinco secciones, es reina y señora de dominios opulentos, que arrancan desde el centro de la tierra, donde cuaja el sol preciosos minerales, que al trabajador industrioso convertirán en rico, de la noche á la mañana; dominios que se prolongan y son productivos é inmensos en las capas terrestres, favorecidas por todas las condiciones que se requieren para la agricultura y la cría de ganado, dos ramos que en la patria del indomable Lempira están llamados á causar una gran revolución económica, desde cuando las facilidades del transporte y el aumento de brazos, envíen al comercio del mundo los excesos de la producción, sin los cuales no hay prueba tangible de que exista la riqueza pública.

Durante la colonia, mucho fué el oro hondureño que se envió á España como el quinto que correspondía por derechos al monarca. Mucho también el metal amarillo que como artículo de comercio llevaron los galeones peninsulares. Y en los tiempos de la república, hoy mismo, se exporta una cantidad considerable del precioso mineral, procedente de las vetas, que á manera de columnas relucientes de un inmenso palacio subterráneo, cruzan en distintas direcciones el suelo aurífero de Honduras. Tienen fama universal las minas de El Rosario y San Juancito, y puede afirmarse que las porciones metalíferas en explotación, apenas si representan parte mínima de lo mucho que la tierra esconde, hasta el día en que una actividad mejor encaminada y libre de las inseguridades ruino-

sas del desbarate revolucionario, convierta á aquella comarca en la mágica visión de El Dorado, que tanto perturbó á los avariciosos conquistadores.

Para el desarrollo de la agricultura, que es la madre que satisface hasta el exceso nuestras necesidades; que es la maestra sapientísima, que nos enseña á ser laboriosos y á madrugar con el sol para uncir los bueyes al arado y luego formar los surcos y depositar en ellos la simiente que brotará en su día con todo el lujo de la vegetación tropical; la agricultura, que familiariza al ser inteligente con el movimiento de los astros, con la aparición y término de las lluvias, con la influencia que ejercen las oscilaciones del termómetro; esa verdadera ciencia, en la que todo es grande, que predispone á la vida pacífica de las costumbres patriarcales, aún no ha salido en Honduras de cierto estado elemental. Y sin embargo, hay zonas templadas, donde se produce cuanto es peculiar del mediodía de Europa y donde los naturales de aquella tierra encontrarían la fiel reproducción de sus campos, de su cielo siempre azul, del aire puro que allá respiran y que en los valles hondureños es un atractivo embriagador. Nada se pierde con la variación del clima ó la depresión de los terrenos. Cerca del mar, prosperan las plantaciones de bananos, que son eternas y se reproducen hasta lo infinito; en los lugares donde el hacha no ha descuajado la selva, ésta promete, en sus árboles centenarios, variedad de maderas preciosas, que pueden llevarse con facilidad á las costas, aprovechando las corrientes de los ríos; en otros sitios, como en Santa Rosa de Copán, crece el tabaco, que es de los primeros en el mundo, igual en fama al de la isla de Cuba; y son extensos, interminables los potreros artificiales y naturales donde pastan incontables reses vacunas, que satisfacen las necesidades del consumo interior y del muy importante del Salvador y Guatemala.

Considere el lector esa maravilla de riquezas, ese verdadero edén en que los hombres casi todo lo desairan para irse tras el fruto engañoso de la guerra, verdadero árbol del bien y del mal, que en esta hora para los hondureños sólo produce el veneno de lo último; soñemos, y ni aun soñando llegaremos á la realidad de lo que es aquel país, que del uno al otro mar se extiende y termina en costas risueñas y tranquilas como las del espléndido golfo de Fonseca, y agitadas, abiertas, en el Atlántico, como para que entren por ellas todas las naves del comercio del mundo. Sin duda la posición geográfica del Estado de Honduras es el más soberbio presente que debe á la naturaleza y en el futuro se preguntarán los hombres, cómo es que tras de 75 años de vida libre había permanecido en una como paralización de su energía y de sus potencias de actividad. La historia entonces deberá castigar con su anatema á los ambiciosos de mando y de honores, que no respetaron la sangre del hermano y la sacrificaron junto con la tranquilidad del pueblo, para escalar el Capitolio, altura á que no debe llegarse por un salto audaz, sino con el lento y grave paso de los que van á ella sostenidos é impulsados por el voto de los pueblos.

Lo que se llama en Honduras la Costa Norte, ó sea el litoral del Atlántico, encierra verdaderos tesoros que han comenzado á aprovechar unos cuantos industriales valerosos. Lo que falta es resolución, voluntad para sustraerse á los mimos de la holganza y partirse allá, cerca del Océano, á vencer el ardor de los soles y el ímpetu de las lluvias, para labrarse una fortuna en breve tiempo. Esta raza de nosotros se acobarda ante el paludismo y acepta la destrucción de la vida humana por el hierro y por el fuego. Si los que piensan en surgir de la oscuridad y en adquirir dinero, buscaran la satisfacción de sus deseos en el trabajo y fueran á los bosques del Norte á plantar allí su tienda, aliándose con la civilización, para establecerla donde imperan primitivos resabios, en vez de soñar con la rebelión perpetua y el tumulto sanguinario, en este fin de siglo fuera muy diferente la situación interna de Honduras, que requiere, á modo de convalecencia, el descanso de una paz tranquila y perdurable.

Es lo que falta para que llegue á aquel Estado la inmigración extranjera, que encontrará en Honduras una segunda patria, donde la inclemencia de la temperatura es desconocida. Porque el clima de Tegucigalpa, el muy delicioso con que está favorecido el Valle de Angeles y la temperatura salubre en todos conceptos que reina en los lugares del centro del Estado, son como la manifestación cariñosa de la naturaleza, allí generosa amiga de los hombres, que les llama para que gocen de la abundancia, cumpliendo la misión del trabajo donde todo es fácil á la vida y donde sólo es miserable el que vive en consorcio con la pereza y con los vicios.

Para los amigos de la libertad es propicia la configuración terrestre de Honduras. Abundan las montañas. A manera de atalayas, cerros encumbrados defienden las entradas de las poblaciones. Suelo montañoso debe ser asiento de poblaciones libres. El hombre que posee su heredad á la falda de una montaña, que construye su habitación en la alta cima, es el que tiene más desarrollado el sentimiento de la libertad, el que sabrá defenderse cuando alguien pretenda hacerlo tributario suyo y el que convertirá en reductos sus montañas, si acaso un día el osado extranjero amenazare la independencia del terruño. Influyen las montañas en el modo de ser social y político de los pueblos. Ellas fortalecen el amor de la nacionalidad. Suiza, república modelo, que es una cordillera habitada por fornidos campesinos, se emancipó del Austria, se sostuvo cuando Napoleón borraba del mapa las naciones. Hoy su neutralidad y autonomía merecen el respeto de las grandes Potencias. Aguardemos que la educación republicana perfeccione el aprendizaje natural que efectúan desde que nacen los hijos de las montañas, y que la densidad de la población de Honduras vaya siendo un hecho en el transcurso de los años. Entonces, cada cerro podrá ser como las Termópilas de Centro-América, si hubiere algún audaz que toque la herencia de estos pueblos. No creemos en la degeneración de nuestra raza. Lempira es el tipo del valor y del soldado que defiende la independencia. Al ver á Honduras, hoy abatida por las guerras, no piense nadie que en aquel pedazo del alma centro-americana haya decaído la religión del patriotismo. Desde sus montes nos llega la luz del claro sol de la patria. La queremos, porque es también de nuestro corazón. Viva para el trabajo, prospere, sea feliz. Demostrado está una y mil veces su valor. Lempira no ha muerto: subsisten sus preclaras condiciones, en su heredero legítimo, el pueblo digno de la heroica Honduras.

HABITACIONES PARA OBREROS

Acabamos de leer en un periódico, que en Bogotá, República de Colombia, se ha constituído una sociedad que construirá habitaciones para obreros. En Guatemala está ya formada una Sociedad general constructora, y aun cuando no tendrá el fin exclusivo que la compañía bogotana, la guatemalteca será muy útil á las clases pobres y trabajadoras.

En la ciudad de Guatemala y en las de San Salvador y San José de Costa Rica, el alquiler de las casas cuesta un Perú; agréguese que, á más de ello, es difícil hallarlas para los proletarios, sin muy buenas garantías ó sin el pago anticipado de algunas mensualidades, requisitos ambos que están lejos del alcance de la clase menesterosa. En Tegucigalpa y Managua vale menos la propiedad urbana; pero las condiciones son idénticas para el obrero, que en aquellas capitales gana un salario en relación con el costo de la existencia. Y cabe de paso la observación de que en América, así como en Europa, es la misma la tendencia de la ley del salario, á saber: retribuir el esfuerzo del menestral con la cantidad necesaria para que viva y readquiera la fuerza que pierde en el trabajo: nada más, ni nada menos.

Contra los efectos de esa ley de hierro, debe enderezarse la acción benéfica del Estado, impulsando el establecimiento de las sociedades cooperativas, que son elemento de orden y regeneración social. Abundan en las capitales de Centro-América muchos terrenos todavía que no son propiedad particular y que deberían ser utilizados en la construcción de casas para trabajadores, que emprendieran asociaciones creadas con ese objeto, como la que acaba de formarse en Colombia.

Constituyen los pobres mayoría muy respetable, así en nuestras repúblicas como en el mundo entero. El que esto escribe ha viajado por todo Centro-América y ha presenciado en las ciudades y aún lo presencia diariamente, el espectáculo sombrío, triste, desgarrador, de la miseria en que vive el pueblo obrero, hacinado en casucas infectas, á las que no llegan el aire ni la luz. Cada una de esas cuevas en que nuestros semejantes agonizan, produce una buena renta al propietario. Eso le basta para vivir tranquilo.

Ordinariamente es excesiva la mortalidad en las clases no acomodadas. Los niños son víctimas escogidas y entre los pobres acaso muere de aquéllos un veinticinco por ciento. Esto, en épocas normales, pues cuando soplan vientos de epidemia, entonces los proletarios desaparecen en montón. Ellos pertenecen á los seres anónimos y no se contrista la sociedad con el hecho de perderlos, aun cuando le son tan necesarios. El aspaviento lo hacen todos cuando muere alguien, *conocido*. Se van á la fosa muchos, de nombre ignorado, y el alarma no se produce. Pero la estadística, con todo y sus deficiencias, revela que no hay en la población el aumento que fuera racional prometerse en pueblos jóvenes como éstos.

La medicina y la higiene reconocen que influye por manera trascendental en la vida del hombre, la habitación que éste ocupa. La democracia centro-americana no debe igualarse á las clases medias de Europa, que incautándose de la riqueza, han relegado al obrero á los términos extremos de la necesidad. Aquí nadie pretende reclamar nobleza ni debemos admitir privilegios á la ambición y á la audacia. Estamos fundando la república, necesitamos la comodidad del pueblo, porque sin su vida y sin su apoyo no pueden consolidarse las instituciones libres de que aparecemos tan pagados. Y si el corazón se nos endureciera de tal modo que no influyeran en nosotros las ideas de humanidad, el interés sería motivo suficiente para que trabajásemos por el bien de los pobres, que tienen la fuerza y que podrían hacérnosla sentir en un momento dado.

Los regímenes de igualdad que hemos adoptado y cuyas prácticas, arraigadas en la conciencia popular, son los más bellos trofeos de nuestra existencia batalladora, exigen que trabajemos por disminuir la miseria y sus efectos. Nada que tengan los gobiernos tan á la mano como promover la creación de sociedades constructoras, formadas con un capital que se suscriba con acciones de poco valor, para facilitar la concurrencia del mayor número. Si el Estado concede á una asociación semejante los terrenos que necesite para edificar habitaciones de obreros, podría iniciarse una benéfica reforma social, estableciendo, verbigracia, que se darían en alquiler las casas por cierto término, vencido el cual las mensualidades pagadas por arriendo se tendrían como una amortización legítima del valor de la casa y del interés del capital que ella representara, quedando convertido en propietario el inquilino, según se practica en Burdeos y en algunas otras poblaciones francesas.

Fijémonos en que es forma horrible de la tortura, la difícil vida de nuestros obreros, que después de consumirse en el trabajo, mueren rodeados de familia, de pequeños hijos á quienes no les queda ni la propiedad de un techo bajo qué vivir. Horrible perspectiva la de esa orfandad y desamparo en que se verán los hijos, cuando el padre se rinda en la lucha por el sustento. Eviten, los que pueden, suplicios tan crueles, que hieren los sentimientos de humanidad y afean la obra de civilización que realizamos.

HONDUREÑOS ILUSTRES

En el presente siglo encabeza la nómina de los hijos de Honduras que han dado gloria á Centro-América y en general á nuestra raza indo-española, el eminente José Cecilio del Valle, á quien la posteridad apellida con justa razón *El Sabio*, pues tuvo el conocimiento de la ciencia y el mérito no común de la virtud más acendrada

Valle redactó el Acta de Independencia del 15 de septiembre, y ello fué un reconocimiento explícito de su capacidad é ilustración, tanto más honroso para Valle, cuanto que provenía de los padres de la Patria. Él debió ser el primer Presidente de la República Federal, por elección que recayó en su persona, y la Historia declara que fué el primero y más grave error consentir el nombramiento del señor Arce, cuya fué la culpa de nuestras desgracias, que empezaron con la prisión de Barrundia y tuvieron remate fatal con la ocupación de la ciudad de Guatemala por Carrera, en 1839.

Condenando, á fuer de hombres libres, la anexión á Méjico, vemos que las distinciones que mereció Valle del Imperio eran un debido homenaje á sus cualidades. La traición al pueblo en que incurrió Iturbide, proclamándose Emperador, fué un grave

delito, sin duda; pero no debe olvidarse que antes el generalísimo había prestado á su país servicios importantes; que el ejército de las tres garantías consolidó la independencia de Méjico y que era don Agustín de Iturbide hombre no vulgar, que quiso hacer justicia al sabio centro-americano, teniéndole á su lado, en el gobierno. Habiéndose consumado la anexión al Imperio, Valle quiso ser útil á Centro-América en la capital azteca, y tornó á su tierra cuando por el Acta de 1823 fué rota la unión con Méjico.

Casi no hay discrepancia en el concepto que Valle merece de los centro-americanos. En los patrios horizontes brilla como una de nuestras primeras virtudes y entre los varones ilustres que pueden hombrearse con sabios como Goicoechea.

Si en las ciencias Honduras produjo el más notable de los centro-americanos de principios del siglo, en las armas le tocó la suerte de enviarnos á Morazán, la primera espada, lo más sobresaliente en estrategia, lo insuperable en el arrojo, en la celeridad del procedimiento, en la clara percepción de las dificultades que á menudo se presentan en la contienda de las armas. Y es no solamente el héroe sin rival, el militar no igualado todavía, sino también el defensor constante de la unidad política, el mantenedor de la Federación, el único, luchador bizarro, que por diez años quebrantó la cabeza á la hidra del separatismo; que luchó hasta perder la vida en el cadalso político. Vivo Morazán, la destrucción de la República habría sido imposible. Con él murió la Patria, y el extranjero que lo sacrificó hirió á aquélla en la propia mitad del corazón, al herir á Morazán.

Quien ignorara lo que á la vida del general Francisco Morazán concierne, sería un lego en Historia de Centro-América. Nadie, ni aun sus encarnizados enemigos, puede negar que el Héroe de la Trinidad es el más ilustre entre sus contemporáneos del Istmo.

Hemos visto en algunos retratos del general Trinidad Cabañas esta leyenda: "Compañero de armas del general Morazán." En esas palabras va encerrado mucho del elogio que merece el invicto soldado unionista. Compañero consecuente, fiel en vida, idólatra después de la muerte de su amigo, Cabañas fué el otro yo de Morazán. En aquellas cargas formidables, que entre nosotros transformaban el arte de la guerra, bajo el mando de Morazán, aparecía intrépido, indomable, iluminado por la victoria, con la inspiración de ideales sublimes, el hombre de la honradez catoniana, el incorruptible Cabañas, en cuya alma jamás hubo una mancha de procedimientos de infamia, así como nunca pasó por sus labios, empañándolos, la negra sombra de la mentira. Cabañas, brazo derecho de Morazán, luchando en el escenario que éste iluminaba con su espada, conquistó gloria personal inmarcesible, y su nombre es como santo y seña que irán repitiendo los centro-americanos cuando nuevamente se dirijan al viejo alcázar abandonado de la Patria Grande.

Escritor y orador de talla no común; maestro que honró la cátedra, periodista que ilustró las propagandas y discusiones, Álvaro Contreras, desde una humilde población de Honduras en que vino á la existencia, fué abriéndose teatro, y dominó como soberano al público de Centro-América y se hizo escuchar en la parte sur del Continente, defendiendo con desinterés las causas desvalidas de los que proceden conforme á la justicia y tienen por resistencia contra el mal la debilidad de fuerzas, la carencia de recursos. Águila caudal del pensamiento, cerníase altivo y soberano en los espacios y en aquellas regiones excelsas debía seguirle quien deseara comprender el sentido de su oratoria y apreciar el nervio y la rotundidad de sus escritos. Su historia fué padecer, peregrinar, morir....

Ramón Rosa era la personificación del entusiasmo por las glorias patrias, por los triunfos de la inteligencia. Lo que de él conocemos no son investigaciones científicas, artículos ó estudios de abstracción, sino biografías, escritos históricos acerca de apreciables trabajos intelectuales, pero todo en forma bellísima, revelando al maestro, al literato de gusto bien depurado. Su fama es envidiable y para su memoria tienen frases de alabanza todos los centro-americanos.

LA CIUDAD DE LEON

Es una de las más importantes del hoy Estado de Nicaragua. La fundo en 1523, en el lugar llamado Imbita, á la margen occidental del lago de Managua, Francisco Fernández de Córdoba. En 1610 fué trasladada al sitio que hoy ocupa. Capital de provincia durante la colonia y capital después del Estado, se la dotó con muy buenos edificios, la mayor parte consagrados al culto y entre los cuales descuella la famosa catedral.

León es una ciudad á la antigua, por la forma de sus construcciones y por el modo caprichoso con que se tiró la línea de sus calles. Como en todas las poblaciones de Nicaragua, las casas, las aceras, ventanas etc., son de lo más irregular é incómodo para el tránsito. Antes de la última revolución se trató de corregir tan graves males para el ornato y algo se hizo, á pesar de las protestas del vecindario.

El número de habitantes es considerable. Lévy lo fijaba en 24,000, hace más de veinte años. En la Geografía de González se dice que son 31,000 los habitantes. Mas, á personas bien informadas hemos oído decir que la población no baja de 40,000 almas. Lo positivo es que á toda hora se ve en León un extraordinario movimiento de personas y que en las desgraciadas circunstancias de las guerras civiles, la Metrópoli Occidental contribuye con más ejército que cualquiera de las otras ciudades de Nicaragua.

El área de la población es muy extensa. Como no se tome un carruaje para llegar de la estación del ferrocarril al centro de la ciudad, ya hay para buen rato de ejercicio. León es lo que se llama una hermosa población. El clima no convida al solaz; es muy ardiente; pero la condición cosmopolita del hombre le hace pronto acostumbrarse á él.

Parece que los que edificaron las casas, templos y demás edificios de León, se empeñaron en hacer obras eternas. Vénse edificios que revelan la antigüedad de su construcción, y sin embargo, resisten al tiempo, presenciando las transformaciones sociales, sin que en ellos se note más cambio que el del color con que se los pinta. Casi no hay manifestación de la arquitectura moderna. Don Narciso Lacayo y unos pocos propietarios han hecho

construir habitaciones elegantes, que rompen con el estilo conventual de León.

Pero aquella ciudad vive y vivirá en la admiración de todos, por la energía indomable de sus hijos. No se impone como bella en arquitectura ni por un clima agradable; pero es digna, benemérita por el entusiasmo delirante con que acoge las causas que le son simpáticas, por el valor heroico con que las defiende, por la constancia con que las sostiene, aunque la adversidad la someta á prueba; por la abnegación con que se entrega al sacrificio. Luego, hay mucho que respetar en ese espíritu de unión de los leoneses. Cuando se declara la ciudad en peligro, cuando se lanza á la resistencia, á la lucha de las armas, todos los leoneses acuden al toque de generala, todos responden de presente al pasarse la lista, y ni aun el indio más infeliz de Subtiava deja de concurrir á empuñar el arma y ofrecer sangre y vida con desinterés sublime.

El corazón de los leoneses, tratándose de su tierra natal, no late más que por ella y para ella. Ninguno rehuye el peligro; el hermano no abandona al hermano; se siente allí desconocida fortaleza en el ánimo. Es un poderoso sentimiento, el espíritu de colectividad, el que domina en el pueblo leonés.

Se le acusa de localista; se truena contra León, por los procedimientos que ha empleado en varias épocas. En esa discusión no entramos. Pero el localismo es enfermedad centro-americana, que no desaparecerá sino cuando hayamos suprimido las fronteras, cuando la Unión destruya los tiquis-miquis y las flaquezas que nos enervan. Mientras, si León es localista, el defecto es general en Nicaragua y en la mayoría de nuestras poblaciones.

La ciudad de León merece por mil títulos el respeto de la gente altiva y viril. Hoy sufre las consecuencias de una guerra desastrosa. Vencedor ó vencido, su pueblo es heroico, digno, valeroso. El día en que León marche de acuerdo con sus hermanas, en que leoneses y granadinos piensen no más que en servir á la Patria, sus condiciones sobresalientes darán resultados que halaguen el patriotismo, olvidados estos choques recientes, que todos lamentamos con el corazón.

PLANTA INDIGENA MEDICINAL

El estudioso joven don Alejandro Hernández, doctor en Farmacia y Ciencias Naturales, presentó á la Sociedad Estudiantil de Medicina y Farmacia de San Salvador, un interesante trabajo sobre una planta indígena, no conocida hasta ahora científicamente, que el señor Hernández denominó ZORNIA ANTIDISENTÉRICA. La sociedad lo envió á la Junta Directiva de la Facultad de Farmacia y Ciencias Naturales, para que emitiera dictamen acerca del trabajo, y ésta lo aprobó, acordando que el autor lo presentara como tesis de doctoramiento, haciendo á la vez una mención honorífica de él. La Sociedad Estudiantil envió el estudio al Comité salvadoreño de la Exposición Centro-americana, y éste resolvió que se imprimiera por cuenta del gobierno, como así se ha hecho, por considerarla digna de figurar en aquel certamen, al cual será enviada.

Publicada tan apreciable investigación científica, el doctor Hernández nos ha enviado un ejemplar de ella, que hemos leído con verdadero placer.

La planta indígena á que el estudioso investigador llama ZORNIA ANTIDISENTÉRICA, fué conocida por él, en 1876, durante una excursión que hizo por la zona oriental del Estado del Salvador. Allá, por su forma, se da á la referida planta el nombre de TRENCILLA. Abunda mucho en el territorio salvadoreño, y en la época de las lluvias ha encontrado el doctor Hernández grandes colonias silvestres, en alturas vecinas á esta capital, como los cerros de San Jacinto y Las Delicias.

Cita el autor del folleto varios casos comprobados de curaciones realizadas en enfermos de disentería, que habían sido asistidos y desahuciados por competentes profesores de Medicina. Y débese al doctor Hernández, no solamente el interés, la inteligencia y dedicación con que emprendió el estudio, sino haber preparado la ZORNIA en forma de extracto fluido, para su más eficaz aplicación, valiéndose de un sencillo aparato ideado por él. Tanto la fotografía de ese aparato, como la de la planta, en estado de florescencia, que es la que aquí se llama YERBA DEL PUJO, aparecen en el folleto, para mejor ilustración del asunto.

Creemos que el doctor Hernández ha hecho un positivo servicio á la humanidad al efectuar sus observaciones y al publicarlas. Digno es ese estudio de figurar en la Exposición. Felicitamos al inteligente joven, deseando que su ejemplo encuentre imitadores, para enriquecer la Farmacopea americana con los muchos productos medicinales que pueden obtenerse de no pocas de nuestras desconocidas plantas indígenas.

NUESTROS GRABADOS

El general don Miguel R. Dávila

De humilde origen, es hoy el doctor y general Dávila uno que pudiera llamarse hombre *self made*. Hijo de un honrado carpintero de Tegucigalpa, ayudaba, cuando joven, á su padre á trabajar y estudiaba al mismo tiempo.

Mediante sus sostenidos esfuerzos y su asidua aplicación al estudio, el joven Dávila se recibió de abogado, y no satisfecho con esa sola profesión, se dedicó, además, á la contabilidad. Durante varios años ejerció una y otra carrera, distinguiéndose siempre por su laboriosidad y su escrupulosa honradez.

Su familia era numerosa y disponía de escasos recursos, de manera que él contribuía con lo que ganaba al sostenimiento de ella y aun á la educación de sus hermanos menores

Cuando su condiscípulo y amigo el doctor don Policarpo Bonilla, allá por el año de 1888, se resolvió á reorganizar el partido liberal hondureño para contrapesar el ruinoso sistema de gobierno que hasta entonces se había empleado, el doctor Dávila entró de lleno y con su ardor característico en los propósitos formulados por aquél. De entonces para acá han sobrevenido los numerosos acontecimientos que hicieron figurar al doctor Dávila como uno de los principales hombres públicos de Honduras.

En la propaganda liberal que hacía la agrupación de jóvenes patriotas encabezados por Bonilla, Dávila luchaba con animosa resolución, ya por la prensa, ya en la tribuna de oposición, desafiando



Iglesia de los Dolores. — Tegucigalpa



Puente de El Guanacaste.—Tegucigalpa

las iras del poder, con la firmeza que á los corazones honrados imprime el convencimiento de la justicia.

Por naturaleza pacífico, el doctor Dávila había adquirido, casi desde niño, lo mismo que Bonilla, Gutiérrez y otros jóvenes pobres y educados de Tegucigalpa, el valor moral que hace arrostrar con serenidad los mayores peligros, aun los de las armas, á que ellos eran enteramente ajenos. Así es que cuando el Comandante de armas de la capital, Longino Sánchez, se rebeló contra el gobierno del general Bográn, en el año de 1890, el doctor Dávila, secundando de lleno la actitud tomada por el partido liberal, en favor del gobierno constituído y condenando la traición, desplegó tal arrojo militar, que el Presidente Bográn, como un acto de justicia, le invistió con el grado de general.

abogado y del ciudadano pacífico ha prevalecido en él. Muy pocas personas recordarán haberlo visto con uniforme de general, aun en el campo de batalla ó en fiestas conmemorativas de acciones de guerra.

A raíz del triunfo de la revolución liberal, siendo ya Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Crédito Público en el Gabinete del doctor Bonilla, el señor Dávila, entusiasta por la instrucción de la juventud, fundó en Tegucigalpa un importante establecimiento de enseñanza, que denominó "El Espíritu del Siglo", al cual y á la escuela nocturna de artesanos, dedicaba las horas que podían quedarle para descanso. La juventud con sobrada razón tributa acendrado cariño á tan decidido amigo y protector suyo.



Interior del Cuartel de Artillería. — Tegucigalpa

Después vino la imposición consumada sobre el pueblo hondureño, colocando en el poder á don Ponciano Leiva, y como consecuencia natural, la recrudescencia en la actitud de oposición tomada desde un principio por el partido á que pertenecía el general Dávila.

Esto produjo la expatriación del doctor Bonilla, junto con los principales jefes del liberalismo, en la memorable fecha del 5 de julio de 1892, en que se inició la larga serie de dolorosos acontecimientos que tan hondas huellas han dejado en el heroico pueblo hondureño.

El nombre de Dávila figura en la historia de numerosos combates y de peligrosas expediciones, ganando en ellos no una, sino muchas veces, el título de general.

Pero no obstante eso, la índole natural del

De carácter afectuoso y expansivo con las personas de su íntima amistad, es el doctor Dávila retraído con la generalidad de sus conciudadanos. Pero lo último no obsta para que todos cuantos conocen sus antecedentes, amigos ó enemigos en política, tengan sincero aprecio por las cualidades personales que le adornan, reconociéndole en primer grado su acrisolada honradez.

La vida pública en nada ha alterado las modestas costumbres de su vida privada. Muerto su padre, asumió él la jefatura de la familia, y entre ésta y su esposa comparte el cariño de un tranquilo hogar.

Lo cual no le impide, si las circunstancias lo exigen, separarse de él para empuñar el arma en apoyo de una causa que afecte la honra ó los intereses de su patria ó de su partido. Con el carácter

de segundo jefe del ejército hondureño, acompañó al general Manuel Bonilla en la última campaña de Nicaragua, cuyo desenlace es de todos conocido.

En atención á los méritos personales y á los importantes servicios que el doctor Dávila ha prestado al país, el Congreso Nacional de Honduras le eligió como uno de los designados á la Presidencia de aquel Estado.

Manuel Molina Vijil

El 9 de marzo de 1883, un suceso trágico, inesperado, conmovía profundamente á la sociedad hondureña y luego repercutía en todo Centro-América: Manuel Molina Vijil, el joven y aplaudido poeta, había puesto fin á sus días, siendo el Manuel Acuña de nuestros poetas, tanto por el hecho del suicidio como por cierta analogía que se nota en algunas composiciones del uno y otro bardo.

Molina Vijil nació en Tegucigalpa el 25 de octubre de 1853. Era hijo único de don Pedro Molina y doña Arcadia Vijil de Molina. Desde muy joven fué á Guatemala á hacer sus estudios y allá adquirió el título de Médico y Cirujano. Volvió á Honduras, ejerció con éxito su humanitaria profesión y sirvió varias cátedras en la Facultad de Medicina y Cirugía de Tegucigalpa.



Exterior de dos edificios. — Tegucigalpa

En septiembre de 1882 contrajo matrimonio Molina Vijil con su prima, la señorita Jesús Vijil, de belleza afamada. Poco duró la luna de miel del poeta: la joven fué viuda en breve tiempo. Un misterio hay en el fin trágico de Molina Vijil.

Refiriéndose á la poesía de Molina Vijil, dice uno de sus amigos y biógrafos, don Rómulo E. Durón:

"Diferentes notas partieron de la lira de Manuel Molina Vijil. Ella fué herida por el sentimiento de la amistad, el amor á la patria, la pasión por la libertad, el odio á la tiranía, la admiración al heroísmo, la piedad al infortunio, la aspiración invencible á la realización de grandes ideales, el amor, la pasión, la esperanza, la felicidad, la desgracia, las desilusiones, los desengaños y el dolor. De esas notas, unas son suaves y dulces como el murmurio de una fuente; otras son enérgicas y resonantes como el acento del rayo: otras hierven en entusiasmo y arrebatan como un torrente; otras son tiernas y sentidas como un gemido ó como una plegaria. En unas se percibe rumor de besos en que se funden almas apasionadas; en otras se advierte eco de sollozos é indicios de lágrimas; y en otras se oye el siniestro ruido que producen, al agitarse, las alas del ángel sombrío del desengaño. Pero si fueron varias esas notas, las que predominan y cuya melodía no se extinguirá jamás, son las que arrancó la mano trémula de la Musa de la tristeza."

Mucho debió el ingenio de Molina Vijil á la influencia de J. J. Palma, en aquellos tiempos en que el poeta bayamés presidía el renacimiento literario de Honduras. Molina ha dejado algunos versos que harán perdurable su memoria. En la sección correspondiente insertamos su composición titulada *Ultima vez*, y concluimos estas líneas, con su célebre soneto

A MARÍA

Ah! calla, por piedad, calla, María!
No recuerdes á mi ánima angustiada
Una historia de amores desgraciada,
Que fué mi gloria y mi esperanza un día.

Ya no atormentes la existencia mía
Con levantar lo que se hundió en la nada:
El palmo postrimer de mi jornada
No siembres de mortal melancolía.

Mucho sufrí cuando te hallé en los brazos
Del ser feliz que convirtió en abrojos
Las bellas flores de mi edén fecundo;

Hoy que ya se hizo mi ilusión pedazos,
No arranques llanto á mis cansados ojos;
Déjame dar una sonrisa al mundo!



Parque de Morazán. — Tegucigalpa

Rómulo E. Durón

Es uno de los inteligentes escrirores que honran á la juventud de su país.

Desde hace algunos años le oímos nombrar, siempre que se trata de literatura hondureña: escribe con talento, ilustración y buen criterio. Posee la percepción del crítico y del entusiasmo de los devotos que perseveran en el culto del arte.

Durón es poeta; sus traducciones del inglés son una buena muestra de ella. No conocemos versos originales suyos, pero quien da forma galana y correcta en nuestra idioma á las poesías escritas en inglés por ingenios como Tomás Moore y otros, necesariamente ha de poseer la facultad de expresar bien y correctamente sus propias ideas, con el atractivo que da el numen á las producciones de la inteligencia.

El señor Durón es uno de los redactores de La Juventud Hondureña, periódico que hoy es el que en Honduras sostiene la afición por las letras, estimulando con la publicidad á los que se dedican al trabajo intelectual. En el selecto material que siempre figura en aquella revista, corresponde buena parte á la pluma del señor Durón.

Salón de retratos

(Tegucigalpa)

En el Palacio del Poder Ejecutivo, en la capital del Estado de Honduras, se encuentra el severo y elegante Salón de Retratos, donde figuran los de todos los que han ejercido el Poder Ejecutivo. Uno de nuestros grabados representa el extremo Norte de aquel Salón, importantísimo para la Historia. Si pudieran hablar aquellos retratos, cuántas revelaciones no se escucharían de sus labios, qué de misterios no resultarían aclarados por los personajes importantes que fueron actores principalísimos en el drama de la vida nacional.

Puente del Guanacaste

(Tegucigalpa)

En los alrededores de la capital de Honduras ha sido construído, durante la administración del doctor Policarpo Bonilla, el puente llamado de El Guanacaste. Es muy pintoresca la vista que damos, tomada, como otras del presente número, de fotografías excelentes de que es autor don Pedro Nufio, verdadero maestro en su arte, á quien nos complacemos en citar con todo el honor que sus trabajos merecen.

Cuartel de Artillería

[Tegucigalpa]

Si quieres paz, prepárate para la guerra. Por antiguo, no es menos cierto el axioma. Lo comprenden nuestros gobiernos y se esmeran en la disciplina del ejército y en la conservación y aumento del material de guerra. Testimonio de ello es la vista de un departamento interior del cuartel de Artillería. Aparece la brigada respectiva, las armas en pabellones, los cañones, ahora silenciosos por fortuna. Que los cuarteles sirvan para el apoyo de la ley y la defensa de la autonomía nacional. La espada, ha dicho un pensador, es y será la quilla de la mente, mientras haya esclavos y señores.

Parque de Morazán

[Tegacigalpa]

Durante el gobierno del doctor Soto se construyó ese elegante paseo, llamado antes Parque

Central y hoy de Morazán. En el grabado se ve la estatua del ilustre ex-Presidente de la Federación. A aquel sitio concurre mucho el público de Tegucigalpa, en busca de amenas distracciones.

Exterior de dos edificios

(Tegucigalpa)

En el fotograbado se ve el exterior del Salón de Retratos y del Palacio del Poder Legislativo. El modo como fué tomada la fotografía, impide que luzca en toda su apariencia una de las dos construcciones. Sin embargo, da de ellas una muestra que es copia fiel de la realidad de aquellos edificios.

Iglesia de Dolores

[Tegucigalpa]

No podía faltar, en las vistas que publicamos, todas pertenecientes á Honduras, una que representara algún templo, pues es acaso en esa materia en la que más se ha lucido la arquitectura de pasadas y presentes épocas. Por eso damos la fotografía de la iglesia de Dolores, sencillo y bonito edificio, cuyas torres, coronadas por la cruz, llaman á los católicos al recinto de la iglesia, para las ceremonias de la religión.

Literatura

EN EL MAR

Cuántas veces, corriendo por las orillas del Atlántico, el deseo de viajar, de conocer mundos lejanos, inquietó nuestra imaginación de niños y sentimos que la playa nativa era una incómoda prisión y que la libertad se encontraba más allá de la línea azul del horizonte.

El mar! La inmensidad no comprendida, el abismo eterno que el hombre desafía, atravesándolo sobre palacios flotantes, que parecen aves marinas perdidas entre el infinito espacio y las aguas, inmensas y bullentes. El mar! que á veces tranquilo, disfraza la tempestad con aparatos de calma, y en un instante se revuelve furioso, estrellando contra las rocas ó sepultando en sus antros la nave confiada que surcaba las ondas favorecida por el viento; tal como el océano iracundo de la existencia humana, aparenta en ocasiones que se desbrava, y cuando á él se confía la tímida barquilla de la esperanza, la envuelve en los torbellinos del oleaje, la deja sin timón, juega con ella y va á sepultarla en arenales ardientes donde todo fenece, pues ni el recuerdo tiene la facultad de ver, en lontananza misteriosa, cómo va el olvido amortajando lo que era el ideal, lo que era el sueño de una vida.

¡Oh, mar! tú eres soberbio en la justicia de tus indomables tempestades. Rompes la barca del pescador, que delira con la abundante cosecha que el buen tiempo le promete; destrozas el rápido vapor y mueren lo mismo los esclavos del fuego, los que alimentan los hornos y ennegrecidos por el carbón aparecen deformes, que los dueños de la fortuna, que pasean su felicidad por la ancha faz del globo, ignorando cómo la ola distante, apenas visible, después movida por el huracán, les prepara sepultura, allí mismo, donde son felices y se despiden de la costa ya lejana, que oculta la extensión de sus propiedades, que si explotan, martirizando á los pobres, nada valen, nada podrán para salvar del cataclismo ni un solo cabello de los que tiene ya contados el destino, para entregarlos á la destrucción fecunda de la muerte.

Ya estamos en el mar; el vapor anuncia su próxima partida. Un niño, viajero improvisado, mira con angustioso afán la tierra que pronto dejará. Había él deseado partirse de la patria, recorrer el mundo, gozar la intensa emoción de lo desconocido. Ya el deseo está satisfecho. ¿Por qué llora el tímido viajero? Ay! en este momento una mano cruel va desgarrando las fibras de su corazón. Madre, hermanos, parientes y amigos, todo queda á su espalda. Ahora no le guía, como columna de fuego, el amor de los suyos y marcha á obscuras. La patria, abandonada por él, está posesionada de su alma. Ya corta la proa las aguas de la bahía; ya sale mar afuera el vapor. Es de noche en tu pensamiento, niño infortunado; pero el mar, al recibir mañana el beso de la luz del sol, te mostrará el camino de la soñada libertad que buscas. Allá quedan los que coercen el pensamiento y matan el albedrío. Adelante! El mar es un gran libertador.

Silencio aquí, hombre pequeño; la admiración callada, el anonadamiento, sobrevienen en presencia de esta maravilla. Que meditara el ser humano al contemplarla: que meditaran esos, gusanos miserables, que celebran alianza con el mal, para ir en pos de la fortuna ó del poder. Aquí valen menos que el infusorio más diminuto. Ilusos que habéis pretendido dominar el pensamiento, vuestro empeño es igual que si quisiérais acallar el perpetuo murmullo de estas aguas. Habéis hecho inhabitables las porciones de tierra que domináis como señores; constituísteis el vil oficio de los espiones en institución gubernativa; da horror el mundo de vosotros; pero este soberano rey, el Océano, no consiente dominaciones perpetuas, y la onda que el bajel oprimió, se levanta aún más erguida que cuando aquél pasó por sobre ella. Imposible sujetarte, mar sublime; tus brisas hablan de libertad á las inteligencias; en el seno de tus profundas corrientes, ni el gusano tiene oportunidad de entregarse á comer de la materia corrompida. Salud, gigante, que prestas brazo poderoso al perseguido, para libertarle de la saña de los crueles.

Nuevas costas, tierras nuevas, ilusiones que nacen, nobles propósitos que ensanchan el honrado corazón. Adiós, máquina de Fulton: condujísteme á lugar de promisión y me despido del mar y sus bellezas, en tanto que busco á los hombres nuevos, que son mis hermanos en la religión del bien. Así decía aquel niño viajero. Anduvo, conoció á las gentes, y ¡oh, desencanto! siempre la ambición mordiendo como áspid la conciencia humana; siempre el odio enemistando á las razas é impeliéndolas á la destrucción feroz y sanguinaria; siempre medroso, desconfiado, pronto á la tiranía, el delegado del pueblo; siempre la verdad humillada, errante, peregrina; el derecho escondido, puesto bajo el celemín, para que no alumbre su luz en la marcha de las sociedades que buscan la realización de su destino; siempre victoriosa la estulticia. Es la acción continua del mal, desencadenado como furia. Y el pobre viajero se entristeció, tomó el bordón, subió á las colinas y montañas, respiró con deleite al mirar de nuevo la hermosura del mar y se lanzó á él, en solicitud de otros climas, de humanidad diferente, no queriendo admitir que la perversidad es universal y que donde hay manifes-

taciones de vida, las hay también de horror, de espanto y de maldad impenitente.

Un adiós melancólico dijo á las comarcas que acababa de visitar. Corre ahora por la extensa superficie líquida, y la rosada aurora bautiza su alma, que penetra en el templo de los predestinados que no saben de la ruindad como elemento de las relaciones entre los hombres; en la noche, las estrellas le cuentan de sus recuerdos, de los santos amores de la familia; y cuando llega el sueño, parece que un ángel, lentamente, fuera cerrando los párpados del que ya la experiencia ha convertido en hombre que mañana, en la tierra, vuelto á la lucha, sufrirá los terribles insomnios con que el sufrimiento moral se hace sentir en horas inolvidables por lo amargas y terribles.

Ha recorrido países distintos. El hombre es el mismo: un ejemplar continuamente repetido, en que sobresale todo género de flaquezas. Causa espasmos ver el combate general por la existencia. Miserias, calumnias, tristezas, nada cambia. Y como aquel viajero no quiere renunciar á sus ilusiones imposibles, peregrina sin descanso, hasta cuando, herido en el pecho, ofendido en el alma, atacado en la razón, perseguido en la conciencia, se le impone el dilema de buscar una vida primitiva, en el bosque impenetrable, entregado á la misantropía, ó extremar el egoísmo, hacer de su yo un pequeño mundo, un microcosmos y considerarse aislado en toda la redondez de este globo, que navega en el vacío falto de brújula y regido por el acaso insondable.

¡Oh! exclama: causa vértigos, sobresaltos, envenena el espíritu, esa obra de la destrucción á que todos vamos irresistiblemente conducidos. ¿En alguno de los elementos, la paz dicta sus leyes como voluntad á la que nada se opone? No, le contesta la experiencia. Mas, si te ha parecido propicio para el amor, amigo del bien, protector de la libertad, el mar, que tanto te fascina, es porque no has bajado á su fondo impenetrable; es porque no sabes que el destrozo impera allí también; fieros monstruos abaten á los débiles; sacrifican los grandes á los pequeños, y si no ves la sangre, es porque se disuelve el color de ella en el verde azulado de las olas, que tanto enamora á los que saben admirar como artistas el arte de la naturaleza. No hay parte alguna donde la guerra no sea el estado permanente.

Pensaba el viajero que cuanto oía expresaba la verdad. Y entonces, quería convencerse por sus propios ojos y echaba de menos el submarino de Julio Verne, y á la manera del capitán Nemo, se veía explorando el misterio del centro de las aguas, para volver á tierra y en una cumbre muy alta, enclavar la bandera negra, signo del mal, del duelo en que vivimos, y expresión exacta de las realidades del mundo. La fantasía de aquel argonauta exploró todo el universo material y los hechos confirmaron la triste doctrina del pesimismo. Exploró también el mundo moral y cuando pensaba que una bandera blanca en su mano derecha, que una luz divina reflejándose en sus ojos, serían la señal de que es posible el paraíso de las ilusiones, sintió que se aproximaba la noche, se perdió en la obscuridad, y recobrando poco á poco el poder de la mirada, se asombró de encontrar como clavada en su frente la bandera negra, la insignia del dolor irremediable.

Cuántos no conocen, recluídos en las montañas nativas, la belleza del mar; cuántos, en imaginación, están familiarizados con la negrura de las tempestades, que parece como si amenazáran sepultar el continente. Cuántos recordamos el encanto de la ribera en que nacímos y el orgullo con que saludábamos el pabellón nacional, airoso y gallardo en el vapor que llegaba á los puertos de la patria. Hoy, muchos van perdidos en ese mar de las creencias desvanecidas, las esperanzas burladas, y sólo miran que flota, en el tremendo naufragio, la bandera negra, el emblema del dolor, la forma con que se les aparece el enemigo destino que les tortura sin descanso.

JUAN CORONEL.

En un periódico de la República Argentina hemos encontrado la bella composición que en seguida publicamos, porque no es conocida en El Salvador ni en parte alguna de Centro-América. Nuestros lectores nos agradecerán que así hayamos procedido.

EN EL TREN

Deep into that darkness peering, long I stood
(there wondering, fearing,
Doubting; dreaming dreams no mortal ever
(dared to dream before....
E. POE.

Da el anuncio la campana; silba el tren, ruge y se agita,
Y parece vacilante — un instante; y después se precipita
En su viaje loco, raudo, á la próxima ciudad;
Y al monótono sonido de la máquina crujiente,
Yo, tendido muellemente, mientra el tren avanza, me hundo
Con mis sueños en un mundo de fantástico ideal.

Y propicio aquel instante, voy trayendo á la memoria
Un suceso ya lejano, un fragmento de una historia,
Esperanzas, decepciones, alegrías y pesar;
Y á medida que á mis ojos se suceden los paisajes,
Mientra avanza rauda, alegre, la gentil locomotora,
Por mi mente soñadora van pasando los mirajes
De una edad y de otra edad.

Y recuerdo aquella tarde, tarde obscura, triste y fría,
En que un tren me conducía
Por extraños horizontes, lejos, lejos de mi hogar;
Y recuerdo que sentía, cual lo siento aún, impreso
En mi frente, ese sagrado beso ardiente, triste beso
Que una madre, sollozando, le da al hijo que se va.

Ay! y finjo que es llegada del regreso al fin la hora,
Que esta rápida y enorme y gentil locomotora
Va camino ya del puerto, que de ahí me doy al mar;
Que en ligero barco arribo á las costas de mi patria,
Y que el mismo tren de aquella tarde obscura, triste y fría,
Me conduce, y al fin llego, y la dulce madre mía
En sus brazos me recibe......y penetro en el hogar!

¡Oh ficción querida! Es fruto nada más de mi deseo;
Un ensueño producido por el suave balanceo
De este tren que me conduce á la próxima ciudad....
Y tendido muellemente, refrescada ya mi frente
Por la brisa de los campos, otra vez el alma mía,
Con su loca fantasía, otra vez soñando está.

Pienso que antes, en un tiempo que el olvido aun no ha borrado
Aun con ser el negro olvido destructor de lo pasado,
Pienso que antes, creyendo horas los instantes,
Me esperaban en la próxima ciudad;
Y que mientra el tren corría, en mi loco afán pensaba
Que ese tren maldito, lento, no llegaba,
Y quería el pensamiento darle alas, y llegar!

¡Ese tiempo es ya pasado! Yo no anhelo
Sino echar un ancho velo sobre el cuadro triste, umbroso,
Do destácase el cadáver espantoso
De ese pobre amor fatal.
Y paréceme, no obstante, que la máquina que zumba,

Va volando, va volando, va llevándome á la tumba
Donde habrán de ver mis ojos
Los despojos de lo que creí inmortal.

Hay un puente en un abismo; pasa el tren; vese un collado,
Luégo un monte, y á un momento que ha pasado
Se renueva el horizonte;
Una sierra, una colina, la silueta de un volcán.
Y los árboles desnudos y los postes del camino,
Veo correr unos tras otros, cual fantasmas que sin tino,
Por la furia arrebatados,
Cadavéricos, horribles, flacos, lívidos, airados,
En un loco torbellino se persiguen sin cesar.

Así miro en mis ficciones,
Cómo surgen, cómo brotan funerarios
Los fantasmas de mis muertas ilusiones,
Cual pudieran, arrastrando sus sudarios,
Los espectros de sus fosas escapar.
Y los veo, cual los árboles y los postes del camino,
Ir en ciego torbellino, en frenética carrera
Y hondo anhelo,
De una esfera en otra esfera, y de un cielo en otro cielo,
Tras la luz de un ideal.

Y yo pienso qué sería, cómo hundiera
En la nada, en caos profundo,
Este mísero, insensato, triste mundo,
Que es morada del pesar.
Y qué vida más hermosa, más luciente yo formara,
Si teniendo diva fuerza creadora, al fin brotara,
De mis manos, de mi pecho, de mi frente,
Esa nueva y esplendente
Creación con que he podido yo soñar!

Fuera un mundo todo encanto: en los labios la sonrisa,
En los ojos nunca el llanto,
Y la senda de la vida toda flores;
En el alma los amores,
Los amores sin falsía, sin engaño, sin maldad...
No este mundo obscuro y triste, do el dolor en todo existe...
¿ Pues no pudo haber Dios hecho
Algo así, para tener en cada pecho
Un santuario de ternura y un altar?......

Fué mi alma un hondo abismo de dolor y desconsuelo.
Sentí pena—pena aguda,
Y el sarcástico demonio de la duda
Se burlaba de mi duelo,
Se reía, se reía, se reía sin cesar!
Y en lugar del ángel puro de la fe, pasó delante
Hosco buho horripilante
Que dió un lúgubre graznido, como un canto sepulcral.

Y el tren huye, y el tren vuela,
Y la brisa de los campos, perfumada,
Otra vez un casto beso da á mi frente, que, abrasada,
Va á estallar.
Torno á ver el horizonte......¡oh, qué limpio estaba el cielo!
¡Cómo el monte
Se alza inmenso y majestuoso!
¿ Y ese cuadro, ese horroroso cuadro negro, dónde está?

La campana vibradora da el anuncio; el monstruo lanza
Un silbido; ya no avanza con tan rápida carrera......
He llegado...¿ quién me espera? ¿qué he venido aquí á buscar?...
Y en mi viaje de regreso, abrumado con el peso
De las lúgubres ideas de mi mente,
Al monótono sonido de la máquina crujiente,
En un hondo caos me pierdo,
Hondo caos de un recuerdo, de una bruma, de un jamás!

Isaías Gamboa.

San Salvador, agosto 1896.

A ORILLAS DEL LAGO

Para "El Porvenir de Centro-América"

La tarde estaba triste. Un cielo sin brumas, con bandas ligeramente sonrosadas, ofrecía á mi vista un aspecto sublime. En esta hora de la meditación en que la campana de la torre de la aldea vecina anuncia el toque de oración, las aves acuáticas comienzan á recoger su pardo plumaje al despedirse del astro rey; la juguetona brisa columpia los terebinthos en flor que besan el apacible y terso lago, y allá lejos, en lontananza, se divisan las bandadas de blancas garzas, que cazan algún pequeño insecto sobre la superficie de las azuladas aguas.

¡Soberbio panorama!......¿Quién no siente el alma henchida de placer al contemplarle?...... ¡Tarde bellísima, que haces palpitar de gozo el corazón de una ninfa soñadora, al recordar las risueñas esperanzas que en tenebrosas noches de insomnio creyó perdidas para siempre!......

* * *

¡Qué metamorfosis, Dios mío! La tarde iba tomando un aspecto aun más triste, y su ¡ay! de pálida moribunda me estremecía; pero el ambiente perfumado con el aroma de las flores del cercano bosque, llegó hacia mí y entonces me sentí dichosa. ¡Ah! me decía: qué bello es vagar entre flores cuando todo dormita entre las sombras! ¡Qué dulce es vivir en estos sitios solitarios, apartada de ese numeroso oleaje del mundo, allá donde se escucha la canción monótona de un vals que produce vértigos, y los raudales de armonía que unas manos níveas arrancan al pasar sobre el teclado.

* * *

Por todas partes reinaba la obscuridad, el silencio de la noche misteriosa, que traía á mi fatigada memoria recuerdos que me hacían derramar ardientes lágrimas, no sé si de placer. En medio de este silencio aterrador oí ecos lejanos que se mezclaban con el suave aleteo de las aves que se acariciaban en sus nidos y con el murmullo de las hojas que se movían impulsadas por la brisa vespertina.

* * *

Sobrecogida de un gran respeto me puse á escuchar, y, después de breves momentos, distinguí una dulce melodía. ¡Qué música tan divina! ¡Qué sonidos tan armoniosos! ¡Qué canción tan dulce se dejaba escapar de la garganta de una mujer! ¿Quién cantaba en aquella hora? Sin duda sería una de las Nereidas (*) que navegando en aquel lago de tranquilas aguas, dirigía sus plegarias al Hacedor Supremo.

Al compás de aquella música que no puede imitar instrumento alguno, iba asomando la luna entre cendales de nieve y nácar, apacible, esplendente y sublime, casta y melancólica, derramaba sus rayos por todos aquellos lugares. Entonces exclamé: ¡oh luna, bendita seas! A favor de tus diáfanas claridades podré trazar ligeramente el croquis de las inefables impresiones que en esta tarde ha experimentado mi alma!

Dolores A. Mayordomo.

Santa Ana, 20 octubre 1896.

(*) Diosa de las aguas.

ULTIMA VEZ

Te llamo con el título más dulce, ídolo mío
Y responder no quieres al grito de mi amor;
Está desierta tu alma, tu corazón vacío,
El goce del afecto conviertes en hastío
Y esquivas mi presencia burlando mi dolor.

Yo tengo por testigos de los acentos bellos
Que al pie de tu ventana te oyera murmurar,
Del astro de la noche los pálidos destellos,

Un rizo que tu mano me dió de tus cabellos
Cuando me amabas mucho, cuando supiste amar.

En vano te pregunto por qué tus dulces ojos
Apartas de los míos vedándome su luz;
En vano te pregunto por qué tantos enojos;
Por qué mis flores bellas conviertes en abrojos
Y vistes mi esperanza con lóbrego capuz.

Tal vez disculpar quieres tu fría indiferencia
Diciendo que engañada creíste en la pasión,
Diciendo que del sueño feliz de la inocencia
Mi mano te sacara con bárbara insolencia
Dejando envenenado tu tierno corazón:

¡Oh, no, dulce amor mío! de norma la pureza
Sirvióme en los momentos de exaltación febril;
Y cuando sobre el seno tenía tu cabeza,
Un ángel custodiaba tu cándida belleza,
Cubriendo con sus alas las flores de tu abril.

El Dios que ahora consuela mi lánguido abandono
Te dice que te amaba, que te adoraba bien;
Que no soy el primero que tuvo en tu alma un trono
Que no soy el primero que sufro y que perdono;
Que ya otro que engañaste te perdonó también.

Tú todo lo olvidaste: yo vivo en mis retiros
Trayendo á mis recuerdos el tiempo que se fué;
El tiempo en que del aura me enviabas en los giros
Palabras y promesas, sollozos y suspiros,
Que siento aún palpitantes, que nunca olvidaré.

Si en un jardín penetro, y en dulce arrobamiento
Contemplo el casto broche de la naciente flor,
Oculta entre sus hojas te finge el pensamiento,
Mezclada en sus aromas la aroma de tu aliento,
Quc unidas se desprenden en húmedo vapor.

Te busco, quiero verte...; mas ay! todo es en vano;
Ya sé que para siempre abandonado estoy;
Por eso como un mártir en el dolor ufano,
Y puesta sobre el pecho con inquietud la mano,
Mi tierna despedida con lágrimas te doy!

M. MOLINA VIJIL.

PALABRAS DE ORO

A pesar de ser Mr. Bryan el candidato de la plata libre, ha empleado estas palabras de oro, que dirigió el Presidente electo, Mr. Mc. Kinley, al cerciorarse aquél de su derrota:

"El senador James acaba de informarme del resultado del sindicado y de la elección de usted, y me apresuro á congratularle. Sometimos el resultado al pueblo americano, y su voluntad es ley."

Qué hermoso ejemplo! Qué enseñanza de republicanismo y de respeto á los principios democráticos! Oídlo todos: la voluntad del pueblo es ley; á ella se somete, la acepta sin reservas, el candidato de los demócratas, de los populistas norteamericanos. Ese es el país de la libertad, según lo ha calificado Jacolliot. Los Estados Unidos son el pueblo-rey de nuestros tiempos.

Aprendan los idólatras de su persona, los ensoberbecidos personajes que no admiten el triunfo de aspiraciones rivales de las suyas y que apelan á la rebelión insensata para realizar con la fuerza de las armas lo que no sancionó el voto de los hombres libres. Republicanos del orbe, volved las miradas á la Gran Federación, á la Patria de Washington y retemplad vuestro ánimo, convenciéndoos de que hay naciones todavía, donde la voluntad del pueblo es ley suprema.

CURIOSO EPISODIO

El 19 de octubre próximo pasado estuvo muy cerca de ser uno de los días más memorables en la historia de los actuales acontecimientos en Cuba.

El vapor "Vigilancia", de la línea Ward, al mando de su capitán Mc Intosh, llevaba á su bordo, de Nueva York para Veracruz, á un señor Angel Fernández, que se decía ciudadano mexicano.

Las autoridades de la Habana requirieron al capitán del vapor para que les entregara al señor Fernández, alegando que era súbdito español que huía del servicio militar. El capitán se negó á entregarlo y solicitó la protección del Cónsul General de los Estados Unidos, Mr. Lee, quien no sólo aprobó su conducta, sino que le facultó para que zarpara del puerto á la hora que mejor le conviniera.

El Cónsul General se dirigió al mismo tiempo á las autoridades del puerto, manifestándoles que el vapor zarparía y que si se extraía de él á la fuerza al señor Fernández, ó si se le hacía fuego desde los fuertes, las haría responsables de cuanto sucediera en consecuencia. Al capitán Mc Intosh le dijo el Cónsul Lee que partiera y que si le echaban el buque á pique, la Habana sería bombardeada por la escuadra americana, antes de que pasaran cuatro días. El "Vigilancia" empezó á levar anclas y comenzaba á moverse, cuando lo abordaron unos empleados del puerto, demandando de nuevo la entrega del señor Fernández. El capitán los mandó bajar á sus botes inmediatamente, é izó la señal de "salgo á la mar". Aunque se cruzaban á cada momento señales desde el palacio del Capitán General al Castillo del Morro, nadie respondió á la señal del "Vigilancia". El vapor se dirigió lentamente á la boca del puerto. En la fortaleza apareció la señal de "si pretende salir se le echa á pique". Gran multitud de espectadores, sobreexcitados, se agrupaba en los muelles, en los tejados, en las calles. El vapor avanzaba lentamente con la bandera americana flotando al viento y repitiendo la señal de despedida. En el fuerte se bajó la señal amenazadora. Se observó que los cañones se dirigían al "Vigilancia" y todo el mundo esperaba una catástrofe. En el palacio del Capitán General había junta de gabinete y de allí debe de haber salido la contraorden de detención del vapor, porque éste pasó frente al fuerte sin novedad. Estaría ya como á una milla de la boca, mar afuera, cuando el Morro izó su señal de "adiós", que equivalía al permiso de salir, con que es costumbre responder á la despedida de las naves. Desde hace más de veinte años nunca habían estado España y los Estados Unidos tan próximos á un rompimiento, como el 19 de octubre.





MANUEL MOLINA VIJIL

SUCESOS DEL EXTERIOR

— La triple alianza tendrá dos candidatos en el futuro cónclave: el Cardenal Galimberti y su eminencia el arzobispo de Nápoles, Cardenal San Felice.

— Los editores Dodd, Mead & Ca. preparan la segunda edición de los poemas del poeta negro, señor Paul Lawrence Dunbar, con una introducción de Mr. William Dean Howells. La primera edición se agotó en menos de ocho meses.

— El acontecimiento de más importancia el presente año en Francia, ha sido la visita del Czar y la Czarina de Rusia. En París y Versailles nunca se había visto tanto entusiasmo ni fiestas tan espléndidas como las que motivó la visita.

— Víctor de Lesseps, hijo del finado Conde de Lesseps, se suicidó en París.

—La señora Walter M. Castle, millonaria americana que fué arrestada en Londres por hurto, está loca.

— El obispo de Tamaulipas, Méjico, ha dejado de pertenecer al clero y ha pasado á la vida privada de simple ciudadano mejicano.

— El General Trochu, que defendió á París hasta su rendición en 1871, ha muerto.

— La preponderancia que está tomando el partido Carlista en España se debe á la corrupción de los partidos, liberal y conservador. Las gestiones en las Cortes de los dos jefes de dichos partidos, Sagasta y Cánovas del Castillo, en favor de los ferrocarriles de compañías francesas é inglesas, se creía que obedecían al deseo de facilitar el empréstito de $ 200.000,000; pero se ha descubierto que los dos son accionistas de dichos ferrocarriles.

— El Coronel don Próspero Cahuantzi ha sido acusado ante la Cámara de Diputados de Méjico por infracción de las Leyes de Reforma.

— El Emperador Francisco José de Austria le pagará su visita al Czar. Es probable que lo acompañe el Emperador de Alemania.

— El Gobierno de Méjico pedirá al de España la devolución del retrato y el uniforme de Generalísimo de don José María Morelos, que existen en el Museo de Artillería de Madrid y que cayeron en poder de los realistas después de una derrota que sufrió aquel Caudillo.

— El Arzobispo de Canterbury murió de un ataque de apoplegía mientras celebraba misa en la iglesia de Hawarden. Tenía 67 años de edad.

— Dice un despacho de Madrid, que el mes pasado estuvieron á punto de destruir el tren en que iban sus majestades, el rey y la reina regente y otros miembros de la Corte, para la temporada de San Sebastián. Se encontró sobre los rieles una bomba de dinamita, cerca de dicha ciudad, momentos antes de pasar el tren.

— Unos reclutas alsacianos á quienes se conducía para el interior de Alemania, se amotinaron á los gritos de "viva la Francia", y rompieron los carros del tren en que iban.

— El vapor "Dauntless" ha desembarcado tres expediciones filibusteras de armas y municiones de guerra para los insurgentes cubanos en el espacio de diez días.

— Dos italianos han descubierto un nuevo procedimiento para curtir las pieles, que se ha puesto en práctica en Francia, con magníficos resultados.

— Con muchas ventajas para Venezuela se ha terminado la enojosa cuestión de límites entre esa República é Inglaterra.



RÓMULO E. DURÓN

DATOS CURIOSOS

— El pájaro que vuela más tiempo sin descansar es el llamado FRAGATA, especie de gaviota gigantesca que mide 3.50 y hasta 4 metros de punta á punta de ambas alas cuando tiende el vuelo. Puede volar durante siete y más días, sin descansar ni de día ni de noche, con una velocidad de 160 kilómetros por hora.

— Siberia es más grande en extensión territorial que todas las naciones de Europa, exceptuando Rusia, y que los Estados Unidos y Alaska juntas.

— Por término medio la vida del hombre dura solamente 33 años. La cuarta parte del género humano muere antes de llegar á los seis años; la mitad antes de los 16 y sólo el uno por ciento alcanza los 65. Se calculan en el mundo 70 nacimientos contra 67 defunciones por minuto.

— La Baronesa de Hirsch ha dado veinte millones de pesos para continuar la obra filantrópica de su marido en favor de los judíos pobres que emigran de Rusia á la República Argentina.

— Un buque de madera que se va á pique en alta mar tarda horas enteras en llegar al fondo.



LAS ANONAS

(En este cerro, situado á seis millas de la ciudad de Danlí, Honduras, se libró un sangriento combate el 27 de julio de 1892, entre las fuerzas revolucionarias mandadas por el General José María Reina y las del Gobierno, al mando del General Vicente Williams. De parte de los primeros murieron los Generales Erasmo Velázquez y Vitalicio Laínez y 20 oficiales y soldados, y de los otros, el General Serrano como con 300 oficiales é individuos de tropa.)

— La iglesia más rica en Nueva York, y tal vez en el mundo, es la Presbiteriana, situada en la Quinta Avenida de aquella ciudad. Su Pastor, el Dr. John Hall, tiene un sueldo de quince mil pesos oro anuales, fuera de otro tanto que recibe en dádivas de sus feligreses, y el uso de una casa que importa $ 75.000. La iglesia contribuye con £ 3.500 todos los años para gastos de misiones, etc., y no es raro recoger del cepillo de ánimas cheques por valor de mil libras esterlinas los domingos.

— Las rentas de Lady María Hamilton Douglas, hija del finado Duque de Hamilton, ascienden al año á doscientas mil libras esterlinas.

— La mayor distancia de una comunicación telefónica, en la actualidad, es de mil millas.

— Por no ser posible destruír ciertos gérmenes nocivos en las esponjas, éstas han dejado de usarse casi por completo en las operaciones de cirujía.

— Por disposición de la autoridad, los touristas que quieran ascender al Mont Blanc tienen que emplear dos guías que ganan setenta y cinco pesos.

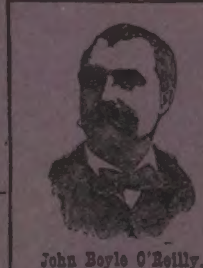
— La catedral de Bristol, en Inglaterra, se empezó á construír en 1.306 y se concluyó en 1888.

— La parte entre las dos caídas más bajas del Nilo, en Egipto, es el lugar más seco de la tierra. Allí nunca ha llovido.

— Las naranjas y los limones se conservan por mucho tiempo sin corromperse, si se guardan en cestos de alambre en un lugar bien ventilado y á la sombra.

Donahoe's Magazine

TO ATTAIN
100,000 Circulation
Makes
The
Following
Offer:


John Boyle O'Reilly.

$5.00 FOR A **Two Dollar Note.**

The 700-page, elegantly bound "LIFE OF JOHN BOYLE O'REILLY (the record of whose career should be put in reach of every true American for generations to come), written by James Jeffrey Roche, edited by Mrs. John Boyle O'Reilly, with an introduction by His Eminence Cardinal Gibbons, the subscription price of which is **$3.00**, will be given to every **New Subscriber** to Donahoe's Magazine for one year **Absolutely Free.**

Or, The handsomely bound 445-page "LIFE OF GEN. PHIL SHERIDAN," the Napoleon of America, will be given with Donahoe's Magazine to **New Subscribers** for one year at the magazine price, $2.00.

Take Your Choice

But choose quickly, as the supply of books is limited, and more cannot be obtained to extend this unprecedented offer. Books delivered at office, express or mail, 25 cents extra.

DONAHOE'S MAGAZINE,
611 Washington St., BOSTON, MASS.


Gen. Phil Sheridan.

FEATURES.
Stories,
Pictures,
Editorials,
Departments,
Reviews,
Catholic
Question
Box.

EL REMEDIO DE HIMROD

PARA EL ASMA

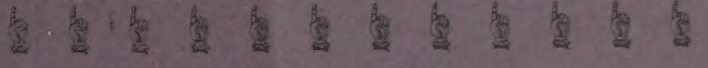
Catarro, Calentura común, Difteria, Croup y resfriado.

FUNDADA DESDE HACE UN CUARTO DE SIGLO

LA FACULTAD MÉDICA DE TODO
EL MUNDO LO PRESCRIBE.

Se usa en inhalaciones sin que produzca después malos efectos. Entre los miles de testimonios que poseemos, léase el siguiente:

"El Remedio de Himrod para el Asma, nunca dejó de aliviarme"




Oliver Wendell Holmes.

Himrod Manufacturing Co
únicos propietarios
NEW YORK.

"La Estación"

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS.

Muy solicitado; su valor será para el año entrante (1897) de $ 10 por suscripción, por motivo de haber subido el cambio y correr el franqueo por cuenta de los suscriptores. Pago anticipado, dirigirse al único agente en esta República.

Mariano Duarte,
San Salvador, C. A.

En la Oficina Central

—DE—
"EL PORVENIR DE CENTRO-AMÉRICA"

Se reciben suscripciones á dicha revista y al Semanario Americano **"Public Opinion"** á razón de *quince pesos plata* por anualidad, á las dos publicaciones.

La revista neo-yorkina se publica en inglés y es una de las mejores recopilaciones de la opinión de los periódicos más importantes del mundo sobre tópicos de interés.

"Siempre con maravillosos resultados."

Don Antonio Lanzas Martín, Lcd. en Medicina y Cirujía.

Certifico: Que con mucha frecuencia acostumbro recetar á mis clientes la "Emulsión de Scott" de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa, habiendo siempre obtenido maravillosos resultados en el raquitismo y afecciones escrofulosas, y no dudo en recomendar dicho preparado en las referidas enfermedades.

Y para que conste expido el presente que firmo en Aguada de Pasajeros, Cuba, á 17 de Agosto de 1894.

ANTONIO LANZAS.

"El Porvenir de Centro-Amèrica"

República de El Salvador

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
G. J. Dawson &. Co	San Salvador
Corl. Don Ernesto Sandoval	San Miguel
,, Leopoldo Cuenca	Ahuachapán
Dr. Rafael Ortiz	Atiquizaya
Don Buenaventura Nuila	Cojutepeque
Dr. Miguel C. Muñoz	Alegría
Don Ramón Abrego	La Ceiba
,, José P. Herrera	San Andrés
Dr. Manuel Funes	Chinameca
Don Andres R. Rosales	San Martín
,, Apolinario Rivas	Quezaltepeque
,, Toribio Arana	Apaneca
,, Cosme Ramos	Izalco
,, Alberto C. Morán	Chalchuapa
,, Enrique E. Irrisarri	Coatepeque
,, Pedro Azucena	Zaragoza
,, Horacio Trujillo	Opico
,, Rafael Villalta G	Chalatenango
Dr. Francisco P. Boza	El Progreso
,, Samuel González	Ilobasco
Don Francisco Villatoro	Santa Rosa
,, Onofre Escobar	Poloros
,, Basilio Reyes	Pasaquina
,, Lucas Peñate	Nahuizalco

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
Don Rómulo Luna	Santa Ana
,, Federico Huezo	Sonsonate
,, Jesús Choto	Sonsonate
,, L. F. Solórzano	Sonsonate
Dr. Esteban C. Roque	La Unión
Don Carlos Martínez P	San Vicente
,, Casimiro Donnadieu	Santiago de María
,, Adolfo G. Miranda	Zacatecoluca
,, Rafael Almeida	Acajutla
,, Fabio A. Tobías	Suchitoto
Dr. J. Antonio Carballo	Metapán
,, J. Santos Buitrago	Olocuilta
,, Pío Pérez R	Jucuapa
,, Felipe Fernández	La Libertad
,, Manuel F. Barrios	Berlín,
Dr. Modesto Castro	Sensuntepeque
Don Carlos Huete	Armenia
,, Rafael Peñate	Salcoatitán
,, Pedro C. Ruiz	Usulután
,, Rafael Barriere	San Alejo
,, Juan H. Reyes	Anamorós
,, Lázaro Rubio	Nueva Esparta
Dr. Francisco Reyes	El Sauce
Don Manuel de J. Martínez	Gotera
,, Miguel J. Ticas	San Pedro Masahuat

